

EN editora nacional

LE OFRECE:

COLECCION «LIBROS DIRECTOS»

	Pesetas
1. UNA MISION SIN IMPORTANCIA (memorias de un sindicalista), de Juan López	80
2. EL NACIONAL-SINDICALISMO 40 AÑOS DESPUES, de Juan Velarde Fuertes	100
3. LA HACIENDA PERDIDA DEL SOCIALISMO ESPAÑOL, de Ricardo de la Cierva	90
4. SEGUNDO DE CHOMON (maestro de la fantasía y de la técnica), de Carlos Fernández Cuenca	100
5. DON JUAN CARLOS, ¿POR QUE? (2.ª edición), de Juan Luis Calleja	80
6. LA IGLESIA DESDE EL ESTADO, de Alfredo López	60
7. CHINA-U. R. S. S.: ENTRE LA GEOPOLITICA Y LA IDEOLOGIA, de Vicente Talón	120
8. DROGAS Y TOXICOMANIAS, de Octavio Aparicio	150
9. EL «AFEITADO»: UN FRAUDE A LA FIESTA BRAVA, de Ramón Barga Bensusan	100
10. DIEZ AÑOS PARA SOBREVIVIR (El Diario de Masas de 1980), de Daniel Morgaine	100
11. LOS ESPAÑOLITOS Y EL HUMOR, de Evaristo Acevedo	e. p.

COLECCION «RITMO UNIVERSITARIO»

LOS DOCUMENTOS CONSTITUCIONALES Y SUPRANACIONALES CON INCLUSION DE LAS LEYES FUNDAMENTALES DE ESPAÑA, de Luis Sánchez Agesta	150
EL LEGADO DEL JUDAISMO ESPAÑOL, de David González Maeso	e. p.

COLECCION «ESPAÑA EN TRES TIEMPOS»

LA IDEOLOGIA MILITAR HOY, del general Cabeza Calahorra	200
LA GUERRA DE ESPAÑA Y EL CINE, de Carlos Fernández Cuenca	900

COLECCION «MUNDOS ABIERTOS»

A) SERIE AMERICA

ESPAÑA Y LAS LUCHAS SOCIALES DEL NUEVO MUNDO, de Indalecio Liévano Aguirre	180
--	-----

B) SERIE CIENCIAS SOCIALES

HUMANISTICA, de José Larraz	e. p.
-----------------------------	-------

COLECCION «ESCALADA»

SERIE NARRATIVA

ONCE CUENTOS DE FUTBOL, de Camilo José Cela	e. p.
NARRACIONES CORTAS, de José L. Castillo Pucho	e. p.
LUCES DE TINIEBLA, de Eduardo Garrigues	e. p.

SERIE ENSAYO

LIRICA ESPAÑOLA, de Luis Rosales	e. p.
----------------------------------	-------

SERIE POESIA

ANTOLOGIA DE LA POESIA VISUAL, de Jesús García Sánchez	e. p.
OBRAS COMPLETAS, de Leopoldo Panero	e. p.
ANTOLOGIA DE LA POESIA ARGENTINA, de José Alberto Santiago	e. p.
SUBREALISMO ESPAÑOL, de Pablo Corbalán	e. p.

Pedidos en las principales librerías y en:

EDITORIA NACIONAL P. N. C. E. Avda. del Generalísimo, 29. MADRID-16.

LIBRERIA EDITORA NACIONAL. Muntaner, 221. BARCELONA-11.

LIBRERIA-EXPOSICION. Avda. José Antonio, 51. MADRID-13

FERIA DEL LIBRO. Caseta núm. 103. MADRID

giró todavía, aprovechando los meses difíciles, algún espectáculo «menor», que luego será más interesante que bastantes de los presentados como «mayores». Pero las cuentas de la temporada 71-72, cerrada prácticamente lejos de los escenarios, con el discurso de Buero en la Real Academia y la respuesta de Lain, pueden ya hacerse.

Se han dado en ella, por lo demás, una serie de hechos cuya significación afecta —y esto es lógico, dada la naturaleza pública del teatro— a la situación general de la sociedad española o, más concretamente, a la de su burguesía, que es la que sostiene y conforma nuestro teatro.

Es curiosa la repetición de un fenómeno que ya conocimos en el último relevo de los responsables de la política teatral española. Después de muchos meses de irrespirable mediocridad y de agobios censores, el equipo que había tutelado esa etapa se marchó dejando en cartel textos tan interesantes como «Las criadas», «Tartufo» o «Rosas rojas para mí». Durante la actual temporada ha vuelto a producirse un nuevo relevo, del que ha salido cierta contradicción entre la libertad de una serie de textos —«Luces de bohemia», prohibida en los años de Fraga, en primer término— y el nuevo clima dominante. Esto nos ayudaría a comprender lo ambiguo de cualquier calificación, pues mientras los grupos independientes o los autores jóvenes más críticos siguen con todos sus problemas, la cartelera arroja un número de espectáculos válidos relativamente excepcionales. El gran triunfo madrileño de «Luces de bohemia» y de «Yerma», sostenidas en cartel durante meses y meses, con masiva afluencia de público, podríamos tomarlo como el dato más esclarecedor de la situación de nuestra burguesía. El éxito de la obra de don Ramón prueba hasta qué punto un amplio sector de esa burguesía —particularmente el más joven— reclama un teatro crítico; el éxito de la obra de García Lorca nos remite, sobre todo, a la exigencia de una imaginación escénica que rompa con el rutinarismo cotidiano. Peticiones ambas —de contenidos y de formas— totalmente coherentes entre sí, contra lo que piensan aquellos que «oponen» la investigación estética al análisis de la realidad.

El hecho de que ante el vigor crítico de «Luces de bohemia» algunos se sintie-

ran obligados a decir que cuanto se sostenía en el es-

perpento pertenecía totalmente a otra época, o que se invocaran las formas tradicionales de hacer a Lorca para rebajar la audacia de la última puesta en escena de «Yerma», no es más que una manifestación de ese espíritu conservador contra el que ambos espectáculos se han levantado. Inútil añadir que esta «resistencia» no hace más que valorar en sus justos términos la importancia del triunfo de Lorca y Valle-Inclán.

Concluir de estos éxitos que cuanto hoy se escribe en España carece de valor, es una conclusión apresurada. Ciertamente existen innumerables razones históricas para explicar esta decadencia de nuestro teatro, al que difícilmente podríamos considerar una imagen crítico-poética de nuestra realidad. Pero los textos más audaces son prácticamente irrepresentables. Supongo, por ejemplo, que no existe una «Luces de bohemia» de nuestros días; pero, en todo caso, ¿qué insensatez no haría falta para intentar su estreno?

Es también importante considerar que esos dos grandes éxitos descansan en dos autores españoles. A menudo se oye hablar de la «invasión» extranjera, de la necesidad de defender legalmente al autor español, de la tendencia empresarial a repetir los éxitos de París o de Londres antes de arriesgarse con autores españoles. Yo creo que en toda esta teoría hay algo falso: porque cuando una obra española, cuando un texto que procede de nuestra realidad rebasa el artificio de la «carpintería» y consigue hablar de nuestro mundo, no hace ninguna falta la «defensa legal», ya que ese es justamente el teatro que el público quiere ver. ■

JOSE MONLEON.

ARTE

Algunas veces hasta tiene uno la pretensión de ponerse al día con la actualidad expositiva... por lo menos con la de Madrid, que es la que me toca más cerca. ¿Pero cómo sería posible, si el espacio disponible no da para más de dos crónicas semanales y se abren dos exposicio-

arte letras espectáculos

nes cada día? Sí, además, yo quiero tocar también lo que pasa en Barcelona y, si logro verlo, algo de lo que pasa en otras ciudades, la pretensión es como de locos. En definitiva, pienso que esta crónica debe quedarse como lo que es, como un comentario lateral sobre algo de lo que constituye actualidad en el panorama artístico de España.

FARRERAS.
Galería Juana Mordó:
Madrid.

En una de mis crónicas anteriores hablaba yo de algo así como de «una escuela catalana del collage». Resulta que Francisco Ferreras es catalán y también hace «collage». Toda su producción pictórica desde hace años está hecha a base de «collages»... Pero no: eso no tiene nada que ver con lo que yo iba diciendo. Para empezar, Ferreras es un catalán que vive en Madrid desde hace años, y que se inscribe en el panorama madrileño de la pintura. Y, además, lo suyo, su entendimiento del «collage» es otra cosa. Aquellos artistas —los de Cataluña— marchan desde la pintura hacia el «collage». Ferreras camina desde el «collage» hasta la pintura.

Aquellos artistas catalanes usan el «collage» agregando elementos a los elementos pictóricos; incorporando materialidades extrapictóricas a un conjunto total, regido por la ley de la pintura, su primer factor; pero conservándole a cada uno de esos datos su condición originaria. De esa manera, a partir de un planteamiento antitético, se puede alcanzar una síntesis, si ese es el objetivo, o por lo menos se logra un diálogo de elementalidades dispares. Lo de Ferreras no es así.

Lo de Ferreras no pretende ser un diálogo entre disparidades: es un monólogo de la pintura. Digo que el monólogo es de la pintura, y no me olvido de que estoy hablando de «collages»: de agregaciones no específicamente pictóricas, en su caso, de gasas, de telas transparentes y hasta de papel, según creo; pero sí, monólogo de la pintura, porque todo eso está utilizado en función pictórica, sometido a las leyes de la pintura y usado no para disprepar, sino para acentuar el lenguaje pictoricista.

Esa es la metodología de Ferreras desde hace más de doce años, lo cual, si se tiene

en cuenta que no tiene más de cuarenta y cuatro, hay que considerarla ya una etapa muy solidificada —muy importante— de su trayectoria profesional. Lo que hace falta es determinar lo que significa esta exposición en el conjunto de su trayectoria pictórica, sobre todo en el conjunto de esa etapa ligada al procedimiento de su peculiar «collage».

Significa una acentuación de su condición pictoricista. Yo diría más: significa la victoria del pintor sobre el «collagista». En sus exposiciones anteriores, según yo las recuerdo, Ferreras hacía lo suyo, claro está, entregándose con toda honradez a su procedimiento, pero el procedimiento mismo ejercía mucho dominio sobre su obra. Eran aquellas, obras en las que se advertía un camino pictórico bastante determinado por el procedimiento mismo... De alguna manera seguían atadas a la mecánica de su propia elaboración, aun después de presentársenos tal cual ellas eran una vez concluidas. Es decir, era aquella una pintura en la que el procedimiento ejercía aún cierto dominio. En estos cuadros, el procedimiento está ya absolutamente dominado por la pintura. ¿Qué significa, pues, ya el «collage» para Ferreras? Significa nada más que esto, simplemente, sencillamente: una manera de pintar.

En tanto que pintura-pintura, lo de Ferreras está muy lejos de un juego anárquico de la forma. Casi todos sus cuadros están como ordenados por un eje axial que establece la legislación básica de toda su estructura o sus estructuras unificadas. Luego está el color. Ferreras, pese a la facilidad que podría otorgarle el procedimiento, no se entrega nunca a un juego musicalista. Busca más los matices que los contrastes. Sus cuadros son bellos acordes de tonos ensordecidos.

SALVADOR SORIA.
Galería Skira: Madrid.

Salvador Soria, aquel pintor valenciano que todos conocíamos, se nos ha transformado en un escultor. Lo ha hecho calladamente y sin justificaciones, como quien cumple una etapa prevista. Y, además, esa obra que ha venido a enseñarnos no parece que sea similar a la que se realiza lateralmente a las dedica-

EF

EDITORIAL FUNDAMENTOS



COMIX UNDERGROUND USA

¿Sabe usted qué diferencia existe entre comic y comix?

¿Conoce el libro más atrevido del año?

¿Quiere verdaderamente saber qué es la contracultura y el «underground»?

Heliogabalo

o el anarquista coronado.

Antonin Artaud

"En la vida de este emperador pederasta se expresa la auténtica lucha del hombre por recobrar su unidad perdida" (Artaud).



una biblioteca
de bolsillo
a precio de
bolsillo



La
Fontana Literaria

Mauricio d'Ors, editor
Distribuye Editorial Fundamentos
Caracas, 15 - Madrid



La Fontana Literaria

El doncel de don Enrique el Doliente
Mariano José de Larra.
Volumen doble.

Al dictado de la locura
Gérard de Nerval
Volumen sencillo

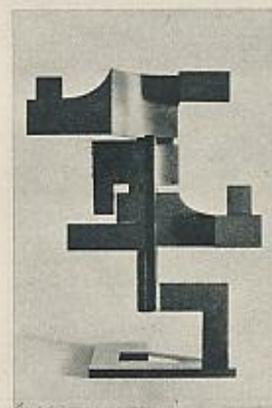
El mandarín
José María Eça de Queiroz
Volumen sencillo

El corruptor de Hadleyburg. Cuento
policia de doble fondo.
Mark Twain
Volumen sencillo

Volumen doble
100 pesetas
Volumen Intermedio
75 pesetas
Volumen sencillo
50 pesetas

ciones especiales, como la escultura de ciertos pintores, o a la inversa. No: es que Salvador Soria ha alcanzado la escultura desde la posición en que estaba. A lo mejor ahora, desde la escultura, puede volver a encontrar la pintura, pero también de otra manera. No es que en él haya dedicaciones divergentes: es que en él, en esta etapa, las dos dedicaciones están unificadas experimentalmente. Además, yo creo que los artistas de la casta de Salvador Soria ya no le tienen ningún respeto a la línea fronteriza entre denominaciones tan convencionales como «pintor» y «escultor».

Pues cuando Salvador Soria era eso que convencionalmente se conoce como «pintor», lo era también de manera muy especial. «Pintaba», por así decirlo, sin colores ni pinceles, por yuxtaposición de láminas ferruginosas dispues-



Salvador Soria.

tas en planos, cortadas según las líneas formales que le interesaban, y utilizando casi solamente el color que obtenía tras diferentes procesos de oxidación de cada lámina. Había en él, entonces, algo como un mesianismo de las materias. Pero todavía, secuela obligada de su condición de pintor, se atenia sólo a un desarrollo bidimensional de todos sus planteamientos. Claro está que había en él problematizaciones espaciales, pero siempre sometidas a ese impondrable.

De pronto, como iba diciendo, Salvador Soria se nos muestra como escultor. Sería fácil decir que eso estaba previsto, pero no: yo no lo había previsto. La utilización de una determinada materia no

significa necesariamente su corporeización. Pero él sí, él ha necesitado pasar de la materia táctil a la materia espacial. Y lo ha hecho, no tanto porque fuera un manipulador de la materia cuanto porque es un experimentador.

Lo más importante que se puede decir en favor del arte de Soria es eso: que es un experimentador, que vive siempre sometiendo a lo que es su propia obra al análisis de lo que puede llegar a ser. Ahora bien, con todo lo espectacular que ha sido, que es siempre, la adopción de una nueva metodología —el cambio, en este caso, de la pintura a la escultura—, a mí me parece que eso no es lo más importante de la mutación de Salvador Soria. A mí me parece que lo más importante de su mutación ha sido el abandono de una cierta mentalidad expresivista por una cierta ideología analítica. Efectivamente, en su etapa anterior —no haré ya distinciones entre escultura y pintura—, aun dentro del régimen de las materias ferruginosas, vivía caracterizando ciertos estados más o menos existenciales o dramáticos... Ahora no: ahora vive su arte analizando situaciones espaciales, racionalizando el espacio disponible... y también el tiempo. El tiempo, sí, porque su escultura no clude el movimiento. Lo que caracteriza a esa escultura es la utilización de unidades modulares de posible definición mediante la disciplina de la geometría del espacio... Todo ello, límpido, nítido, «claro, desnudo, luminoso». No tiene nada que ver eso con aquella herumbra de sus antiguas expresiones —«expresiones»: uso, creo, con toda propiedad esa palabra— tras las que había que percibir estados que pugaban por hacerse justamente expresivos. Y claro está, es que ahora Salvador Soria no expresa: Salvador Soria analiza. ¿El qué? El espacio que le rodea mediante las formas de que dispone.

Madera y materiales metálicos: esas son ahora sus materias. Pero ya pulidas en su estricta linealidad rectilínea o curvilínea. Ya no necesita de los óxidos delatores de ninguna temperatura dramática. ¿Cuánto tiempo le durará a Soria esa actitud? Ya vemos. En los verdaderos artistas, las actitudes no son decididas por necesidad de cambio, sino por el planteamiento de nuevas interrogantes.

■ J. M. MORENO GALVAN.

LIBROS

CRIMENES EJEMPLARES, Max Aub. Lumen.

EL HECHIZADO Y OTROS CUENTOS, F. Ayala. Novelas y Cuentos.

CARTAS DE ESPAÑA, Blanco White. Alianza Editorial.

ANTOLOGIA DE LA PROSA DE A. MACHADO, por Aurora de Albornoz. Cuadernos para el Diálogo.

PUERTAS AL CAMPO, Octavio Paz, Seix Barral.

SERMON DEL SER Y EL NO SER, Agustín García Calvo. Visor.

LA TRAGEDIA DEL REY CHRISTOPHE, Aimé Césaire. Barral.

NIETZSCHE, G. Bataille. Taurus.

UN PEDANTE SOBRE UN PUENTE..., A. Blok. Barral.

TERESA, LA SANTA, Américo Castro. Azanca.

CARTAS DE CONDENADOS A MUERTE, T. Mann y otros. Laia.

HELIOGABALO, Antonin Artaud. Fundamentos.

HOJAS DE ROBLE Y ESPLIEGO, Jean O'Casey. Cuadernos para el Diálogo.

ENSAYO SEMIOLOGICO DE SISTEMAS LITERARIOS, Antonio Prieto. Planeta.

LOS ORIGENES DE LA NOVELA, García Cua. Istmo.

POLITICA Y DEPORTE, Luis Dávila. Andorra.

EL LIBRO DEL TABU, Alan Watts. Kairós.

LA OPOSICION POLITICA BAJO LOS AUSTRIAS, J. A. Maravall. Ariel.

HISTORIA Y ANTROPOLOGIA, Lewis y otros. Seix Barral.

ANTOLOGIA DE MARX, Enrique Tierno Galván. Cuadernos para el Diálogo.

SOCIEDAD Y CIENCIAS SOCIALES (II y III), Marcel Mauss. Barral.

LA JUVENTUD ESPAÑOLA, J. R. Torregrosa. Ariel.

Y ASI PARRA SIEMPRE, Chumy-Chúmez. Alianza Editorial.

EL HOMBRE, SU MEDIO Y OTROS ENSAYOS, Ferrater Mora. Siglo XXI.

LOS SS TIENEN LA PALABRA, Vincozo y Luigi Pappalittera. Laia.

LA GRAN BARCELONA, Jordi Borja, Tarragó y otros. Alberto Corazón.

LA BUROCRACIA TENE-BROSA, Pablo Planeta.

LYSISTRATA, de Aristófanes, adaptación de Enrique Llovet. Aurora Bautista, Maite Brik, Julia Peña. Dirección: José Luis Gómez (Goya).

LUCES DE BOHEMIA, de Valle-Inclán. Carlos Lemos, Agustín González. Dirección: José Tamayo (Bellas Artes).

MISERICORDIA, de Pérez Galdós, en adaptación de Mañas. María Fernanda D'Ocón, José Bódalo. Dirección: José Luis Alonso (María Guerrero).

EL BUSCON, de Quevedo, adaptación de López Aranda. José María Prada, Lola Cardona, Andrés Mejuto. Dirección: González Vergel (Español).

YERMA, de García Lorca. Daniel Dicenta, Amparo Valla, Paloma Lorena, Nuria Espert. Dirección: Víctor García (Comedia).

BARCELONA

LIGAZON Y EL EMBRUJADO, de Valle-Inclán. Guillermo Marín, Asunción Sancho, Carlos Ballesteros, Julieta Martínez. Dirección: Ricard Salvat (Moratin).

EL DIARIO DE ANA FRANK, Carlos Mendy, Cándido Tena, Lola Cordón. Dirección: Antonio Díaz Merat (Romea).

BESTIARI, de Joan Oliver y música de La Trinca. Dirección: Ventura Pons (Ars).

BARCELONA

JUDITH, de Griffith (viernes 2). TARAHUMARA, de Alcoriza. BRIGADOON, de Minnelli (sábado 3). NADA, de Neville (viernes 2). LAS TINIEBLAS DEL DIA, de Fabri (viernes 2). BELLS ARE RINGING, de Minnelli (sábado 3).

BARCELONA

JUDITH, de Griffith (viernes 2). TARAHUMARA, de Alcoriza. BRIGADOON, de Minnelli (sábado 3). NADA, de Neville. LAS TINIEBLAS DEL DIA, de Fabri (domingo 4). CAMELOT, de Logan. BELLS ARE RINGING, de Minnelli (lunes 5).

BARCELONA

JUDITH, de Griffith (viernes 2). TARAHUMARA, de Alcoriza. BRIGADOON, de Minnelli (sábado 3). NADA, de Neville. LAS TINIEBLAS DEL DIA, de Fabri (domingo 4). CAMELOT, de Logan. BELLS ARE RINGING, de Minnelli (lunes 5).

BARCELONA

JUDITH, de Griffith (viernes 2). TARAHUMARA, de Alcoriza. BRIGADOON, de Minnelli (sábado 3). NADA, de Neville. LAS TINIEBLAS DEL DIA, de Fabri (domingo 4). CAMELOT, de Logan. BELLS ARE RINGING, de Minnelli (lunes 5).

BARCELONA

JUDITH, de Griffith (viernes 2). TARAHUMARA, de Alcoriza. BRIGADOON, de Minnelli (sábado 3). NADA, de Neville. LAS TINIEBLAS DEL DIA, de Fabri (domingo 4). CAMELOT, de Logan. BELLS ARE RINGING, de Minnelli (lunes 5).

BARCELONA

JUDITH, de Griffith (viernes 2). TARAHUMARA, de Alcoriza. BRIGADOON, de Minnelli (sábado 3). NADA, de Neville. LAS TINIEBLAS DEL DIA, de Fabri (domingo 4). CAMELOT, de Logan. BELLS ARE RINGING, de Minnelli (lunes 5).

BARCELONA

JUDITH, de Griffith (viernes 2). TARAHUMARA, de Alcoriza. BRIGADOON, de Minnelli (sábado 3). NADA, de Neville. LAS TINIEBLAS DEL DIA, de Fabri (domingo 4). CAMELOT, de Logan. BELLS ARE RINGING, de Minnelli (lunes 5).

BARCELONA

JUDITH, de Griffith (viernes 2). TARAHUMARA, de Alcoriza. BRIGADOON, de Minnelli (sábado 3). NADA, de Neville. LAS TINIEBLAS DEL DIA, de Fabri (domingo 4). CAMELOT, de Logan. BELLS ARE RINGING, de Minnelli (lunes 5).

BARCELONA

JUDITH, de Griffith (viernes 2). TARAHUMARA, de Alcoriza. BRIGADOON, de Minnelli (sábado 3). NADA, de Neville. LAS TINIEBLAS DEL DIA, de Fabri (domingo 4). CAMELOT, de Logan. BELLS ARE RINGING, de Minnelli (lunes 5).

GRANDEZA, Wyler (Oriente). LUV, C. Donner (Alarcón). EL MAYOR MUJERIEGO, Guillermin (Emporium). MERCENARIOS SIN GLORIA, De Toth (Bohemio-Galileo-Ideal-Venecia). PIPPERMINT FRAPPE, Saura (Regina). OUEIMADA, Pontecorvo (Galería Conda). RIO LOBO, Hawks (Texas).

TELEVISION

DRACULA, Browning. Segunda Cadena, domingo 4, 22.10 horas.

FIMOTECA NACIONAL

MADRID

LA FIESTA Y LOS INVITADOS, de Nemeç (miércoles 31). TARAHUMARA, de Alcoriza. BRIGADOON, de Minnelli (jueves 1). NADA, de Neville (viernes 2). LAS TINIEBLAS DEL DIA, de Fabri (viernes 2). BELLS ARE RINGING, de Minnelli (sábado 3).

BARCELONA

JUDITH, de Griffith (viernes 2). TARAHUMARA, de Alcoriza. BRIGADOON, de Minnelli (sábado 3). NADA, de Neville. LAS TINIEBLAS DEL DIA, de Fabri (domingo 4). CAMELOT, de Logan. BELLS ARE RINGING, de Minnelli (lunes 5).

ARTE

MADRID

Museo de Arte Contemporáneo: Paul Klee, Galería Juana Mordó. Martín Chirino, esculturas, Galería Blosca. Eduardo Vicente, Galería Iolas-Velasco. Fernández Muro, Rayuela. Zarco, dibujos. Galería Antonio Machado. María Calvet, Círculo 2: Leucuna. Galería Frontera: Vela Zanetti. Galería Grosvenor: Isabel Baquedano. Galería Vandrés: Jardiel, pintura; Ortiz Vaccaro, escultura. Galería Theo: Antonio Lago Rivera. Galería Ramón Durán: Juan J. Abad, escultura. Galería Sen: Argimón. Galería Edaf: Sócrates Quintana. Galería Egam: Alfredo Alcain. Galería Mecenas: Ramiro Tapia. Galería Tartessos: Francisco Rodríguez. Galería Bética: Luis Crespo. Galería De Luis: Navarro Ramón. Galería Selquer: Echaz, dibujos. Galería Kreisler: Cárdenas. Galería Fauna's: Carlos Ferreira, esculturas.

BARCELONA

Sala Gaspar: Joan Miró, esculturas y sobretejidos. Galería Adriá: Guinovart.

BARCELONA

Sala Gaspar: Joan Miró, esculturas y sobretejidos. Galería Adriá: Guinovart.

BARCELONA

Sala Gaspar: Joan Miró, esculturas y sobretejidos. Galería Adriá: Guinovart.

SEVILLA

Galería Juana Aizpuru: Molina.